

Necesitamos una fundación estadounidense nueva

Basándose en la historia de la Reconstrucción y en el movimiento por los derechos civiles del siglo XX, Eddie Glaude, Jr. reclama una "nueva fundación estadounidense":

Necesitamos unos Estados Unidos donde “volverse blanco” no sea más el precio de un boleto. Por el contrario, deberíamos proponernos imaginar el país a la luz de su diversidad y con un reconocimiento honesto de nuestros pecados.

Después de la Guerra Civil, el tejido de Estados Unidos se tejió de nuevo después de deshilacharse casi más allá de su capacidad de aguante. La Reconstrucción lidera la creación del moderno estado-nación estadounidense. Con la ampliación del poder federal, la aprobación de la Ley de Derechos Civiles de 1866 y las enmiendas de la Guerra Civil (la Decimotercera, Decimocuarta y Decimoquinta). El Congreso, dirigido en muchos aspectos por el presidente de la Comisión de Medios y Arbitrios de la Cámara de Representantes y abolicionista radical Thaddeus Stevens, propuso una idea de ciudadanía desvinculada de la cuestión racial. Casi inmediatamente, hubo fuerzas que trataron de socavar la promesa de la segunda fundación, pero la cuestión aquí es que Stevens y otros trataron de transformar radicalmente la comprensión que el país tenía de sí mismo al enfrentarse a cuestiones de igualdad, el derecho al voto y el papel del gobierno en la protección de los derechos de todos los ciudadanos.

Stevens y sus colegas regresaron a donde nosotros comenzamos. Comprendieron que la cláusula de las tres quintas partes y la cláusula de los esclavos fugitivos habían inclinado la balanza del poder hacia los estados esclavistas; que la Constitución no cumplía la promesa de igualdad de la Declaración de Independencia; que las acciones de los estados y los tribunales consolidaban una visión de los negros que imponía su lugar inferior en la sociedad estadounidense.

Con las enmiendas de la Guerra Civil, se propusieron a comenzar de nuevo. Pero el país les dio la espalda. La lucha por la libertad de los negros a mediados del siglo XX, lo que los estudiosos llaman la Segunda Reconstrucción, pretendía, entre otras cosas, completar lo que quedaba de esta "revolución inacabada", como la describe el historiador Eric Foner.

Ahora nos encontramos ante un ajuste de cuentas moral de la misma magnitud. Todavía no sé cómo será esto en sus detalles, y mi comprensión de nuestra historia sugiere que probablemente fracasaremos en el intento, pero sí sé que cada elemento es importante para cualquier esfuerzo por volver a empezar. Así como escribió Samuel Beckett en 1983 en su novela "Worstward Ho": "Intentar de nuevo. Fallar de nuevo. Fallar mejor".¹

¹ Eddie S. Glaude Jr., "[We Need to Begin Again](#)," *The Atlantic*, 18 de julio de 2020.